

CONTEXTO CARTA DE BERNARDO O'HIGGINS A SU MADRE

El 17 de Julio e 1823 Bernardo O'Higgins se embarcó rumbo a Lima, Perú, después de su abdicación al cargo de Director Supremo de Chile. En Perú la situación política era caótica y O'Higgins percibió que todo el esfuerzo que significó la Expedición Libertadora estaba a punto de perderse por las rencillas entre las distintas facciones patriotas que se peleaban el poder, además de que casi todo el país estaba bajo control realista. Se encontraba en Lima cuando supo que Simón Bolívar había desembarcado en El Callao dispuesto a tomar la dirección de la guerra ante una solicitud del Congreso peruano.

O'Higgins sólo deseaba poder formar parte del ejército de Bolívar para cooperar en la lucha que daban contra las tropas realistas. Bolívar trasladó su ejército hacia la sierra y O'Higgins no pudo partir con él pues estuvo dos meses en cama con fiebre. Convaleciente, partió el 9 de julio de 1824 hacia la sierra, llegando el 14 de agosto a la llanura de Junín donde días antes Simón Bolívar había derrotado a la caballería del general realista José de Canterac y finalmente el 18 de agosto alcanzó al Libertador en Huancayo.

En este contexto, O'Higgins le escribe esta carta a su madre para contarle precisamente las alternativas que siguieron al triunfo de Simón Bolívar en el campo de Junín.

Finalmente, el 9 de diciembre de 1824 en Ayacucho fueron derrotadas definitivamente las tropas realistas. Al banquete que Bolívar ofreció en celebración del triunfo, O'Higgins concurrió de civil donde manifestó que “Desde hoy el general O'Higgins ya no existe, soy sólo el ciudadano particular Bernardo O'Higgins. Después de Ayacucho mi misión americana está concluida.”

A partir de 1825, O'Higgins y su familia se instalaron en la hacienda de Montalván, desligándose definitivamente de toda actividad política.

CODIGO : 1201
FECHA : 07-09-1824
LUGAR : HUAMANGA
AUTOR : BERNARDO O'HIGGINS
DESTINATARIO : ISABEL RIQUELME
TEMA : CAMPAÑAS MILITARES EN PERU
TIPO : CARTA PERSONAL
COLECCIÓN : MUSEO DE COLCHAGUA

CARTA DE DON BERNARDO O'HIGGINS A SU MADRE DOÑA ISABEL RIQUELME, CONTANDOLE LAS ALTERNATIVAS QUE SIGUIERON AL TRIUNFO DE SIMON BOLIVAR EN EL CAMPO DE JUNIN.

Sra. Doña Isabel Riquelme

Huamanga, Septiembre 7 de 1824

Mi amada madre:

Con el mayor placer he recibido su apreciable 8 del pasado y la anterior que vino con la de nuestro buen amigo el señor Vidal. Desde Huancayo dije a V. que salíamos con SE el Libertador en seguimiento del enemigo y sin poderlo alcanzar por su precipitada fuga entramos a esta ciudad el 28 del pasado entre un inmenso pueblo que con sus vivas y alegría demostraban el júbilo a la vista del gran Bolívar que en este día les elevaba al rango de hombres libres. Dos días después entró la primera división del ejército y en seguida la del Perú y demás (fuerzas). El enemigo se encuentra a 20 leguas de aquí camino del Cusco y aún de Arequipa. Mañana comienza a moverse el ejército en su seguimiento, más según la correspondencia interceptada de Canteras a Rodil vemos que el primero piensa retirarse hasta donde alcancen sus soldados, pues que la jornada de Junín ha acobardado y desmoralizado la tropa, de modo que no se atreverá otra vez cruzar sus armas con las del Ejército Libertador. Se puede asegurar hasta la evidencia que la campaña se ha concluido del modo más oportuno y glorioso, y vemos cumplidos los altos destinos de la Providencia por la Independencia de la América del Sur en la

vergonzosa fuga de tropas que no conocían más triunfos que los que la perfidia y las divisiones les habían arrojado. Pasan de dos mil y quinientos hombres perdidos por Canteras en su fuga y batalla de Junín y muy pronto será doble este número pues que diariamente se pasan a nosotros innumerables de los que la fuerza y la violencia ataba a las ignominiosas banderas de la opresión.

Olañeta se había retirado hasta Tupiza perseguido por Valdés que se halla muy enfermo en Potosí. El primero había remitido pliegos al Libertador, que pueden haber caído en manos de La Serna. Se supone y cree con razón que fuesen interesantes a la gran causa de Independencia.

No obstante las (sinuosas) marchas que he hecho por ardientes arenas, heladas cordilleras, y a la verdad una continuada serranía de más de doscientas leguas sin parar hasta el presente, mi salud está mejor que nunca y mis deseos jamás han sido más grandes de alcanzar a los enemigos para que siquiera un solo araucano vea la conclusión y tenga la parte que alcancen sus débiles esfuerzos en la exterminación para siempre del yugo español de estas regiones, y en fin, para que los pérfidos e ingratos que osasen calumniar mi reputación en un país que todo lo (organicé) y me debe lo mejor de su existencia, se cubran de oprobio y confundan de vergüenza.

Mil expresiones a Rosita. Consérvese VS con salud y disponga siempre de SS,

Bernardo O'Higgins